

UNA VISION CRÍTICA A LA RELACIÓN ENTRE LAS CONDICIONES SOCIOPOLÍTICAS Y LOS SABERES Y PRÁCTICAS DE LA TERAPIA OCUPACIONAL: LA SITUACIÓN DE CHILE

A VISION REVIEW THE RELATIONSHIP BETWEEN SOCIOPOLITICAL CONDITIONS AND KNOWLEDGE AND PRACTICES OF OCCUPATIONAL THERAPY: THE STATE OF CHILE

PALABRAS CLAVES: Terapia Ocupacional, genealogía, dispositivo, biopolítica, gubernamentalidad, saberes, prácticas, discursos

KEYWORDS: Occupational Therapy, genealogy, device, biopolitics, governmentality, knowledge, practices, discourses

DESH: Terapia Ocupacional, genealogía, dispositivo, biopolítica, gubernamentalidad, saberes, prácticas, discursos

MESH: Occupational Therapy, genealogy, Device Approval, biopolitics, governmentality, knowledge, practices, discourses



Autores

Dña. Marcela Herrera Sandoval

Terapeuta Ocupacional, licenciada en ciencias de la ocupación, Universidad de Chile. Magister en Terapia Ocupacional mención Intervención Psicosocial, Universidad Andrés Bello, UNAB, Chile. Docente Escuela de Terapia Ocupacional Universidad Autónoma de Chile.
marceherresa@gmail.com

D. Cristian Valderrama Núñez

Terapeuta Ocupacional, licenciado en ciencias de la ocupación, Universidad de Chile Magister en Terapia Ocupacional Universidad Andrés Bello. Director de Carrera de Terapia Ocupacional Universidad de Andrés Bello, sede Concepción. Chile. cvalderrama@unab.cl

Como citar este documento:

Herrera Sandoval M, Valderrama Núñez C. Una visión crítica a la relación entre las condiciones sociopolíticas y los saberes y prácticas de la terapia ocupacional: la situación de Chile. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2014 [fecha de la consulta]; 11(19): [28 p.]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num19/pdfs/original8.pdf>

Texto recibido: 15/09/2013

Texto aceptado: 20/04/2014

Texto publicado: 18/05/2014

Introducción

Para la Terapia Ocupacional Social Crítica, considerando el planteamiento de Sandra Galheigos ⁽¹⁾, resulta fundamental considerar las macroestructuras y microestructuras que determinan lo ético, lo social, lo cultural, lo económico y lo político que sostienen el campo sociohistórico en el cuál se configuran los sujetos y se reproducen subjetividades.

Para esta investigación el eje fundamental de considerar, a partir de la perspectiva crítica, es el ejercicio del poder que constituye ontológicamente el campo social de relaciones en el cuál se configura el modo de vida, en el cual se producen y reproducen los sujetos.

La Terapia Ocupacional Social Crítica no es un modelo de acción, es una mirada, una visión ética, política y cognoscitiva para analizar y

RESUMEN

A través de las posibilidades analíticas que constituyen los planteamientos del filósofo francés Michel Foucault, los autores han analizado cómo se relacionan las condiciones socio-políticas e históricas y los mecanismos de reproducción de la Terapia Ocupacional como dispositivo Biopolítico en Chile. La metodología utilizada ha sido la Genealogía, la cual pretende escudriñar las condiciones desde las cuales se produce el conocimiento y un discurso científico como el de la Terapia Ocupacional; se constituyen como fuente primaria de información las entrevistas a cinco Terapeutas Ocupacionales, quienes estudiaron entre los años 1963 y 1989; además del análisis de escritos, documentos, apuntes y planes de estudio de la época inicial de la carrera. Esta investigación ha permitido identificar la procedencia de la Terapia Ocupacional en el saber médico y el saber industrial, la emergencia de la disciplina se encuentra en los espacios y lugares donde se desarrolla la práctica del terapeuta ocupacional, las fuerzas políticas presentes durante la predictadura, pretende un rescate del sujeto a través de la facilitación del control y gobierno de sí mismos, en dictadura la disciplina se deshistoriza y despolitiza enfocando su función en la recuperación de los sujetos para las relaciones productivas y en el refuerzo de la subjetivación de sujetos consumidores y productores.

SUMMARY

Through analytical approaches are possibilities that the French philosopher Michel Foucault, the authors have analyzed how the socio-political and historical conditions and mechanisms of reproduction of Occupational Therapy as biopolitical device in Chile are related. The methodology has been Genealogy, which aims to scrutinize the conditions from which knowledge and scientific discourse such as occupational therapy occurs; constitute a primary source of information interviews five Occupational Therapists, who studied between 1963 and 1989, plus analysis of writings, documents, and curricula of the initial time of the race. This research has identified the sources of occupational therapy in medical knowledge and industrial know, the emergence of the discipline is in the spaces and places where the practice of occupational therapist develops, the political forces present during predictadura aims subject ransom through facilitation and government control themselves, dehistoricizes dictatorship discipline and depoliticized focusing its role in the recovery of individuals for productive relationships and reinforcing the subjectivity of consumers and producers subject.

Social Crítica, en lo interventivo adquieren relevancia temas como la naturaleza política de la disciplina, lo ético en el sentido de vincularse a la necesidad de los más vulnerados para comprender la realidad, la inclusión y exclusión social, la participación ocupacional y social, la concientización y develación de los abusos de poder, entre otros.

Algo fundamental, según Galheigos para considerar una mirada crítica en Terapia Ocupacional, consiste en la consideración de que "las profesiones son construcciones sociohistóricas, y dependen de como, en cada momento histórico, son comprendidas tanto, por las necesidades que buscan atender

resolver los problemas de los sujetos a los cuáles la disciplina interviene. Días, Garcez y Esquerdo (2), establecen tres consideraciones relevantes en el ámbito de la Terapia Ocupacional social: primero, avanzar del conocimiento especializado a la pluralidad de los conocimientos sobre los asuntos sociales. Segundo, las acciones de los sujetos no pueden estar dissociadas de su cultura y contexto y por último, la acción de la Terapia Ocupacional debe dirigirse al marco de la vida cotidiana de los sujetos.

Desde la Terapia Ocupacional

como por las dinámicas sociopolíticas locales involucradas en el proceso de enfrentamiento de las cuestiones sociales” (3)

A partir de esta premisa, este artículo permite revisar la historia, los fundamentos teóricos de la disciplina y comprender como se producen los saberes a partir de las relaciones de poder en las cuáles la TO se ha configurado. La historia de la disciplina, en el caso de Chile, ha sido un tema en incipiente desarrollo. Existen algunos trabajos vinculados a este ámbito, como los desarrollados por Zolezzi, Oyarzun y Palacios (4) en el cual se realiza una revisión sociohistórica de las prácticas de la Terapia Ocupacional en el ámbito comunitario.

Otro trabajo donde se aborda la historia de la disciplina es el realizado por Gómez e Imperatore, quienes señalan que: “el propósito de este estudio, fue entender las bases históricas de la profesión en la región, distinguiendo similitudes y diferencias entre los países, ya que creemos que el conocimiento de nuestras raíces y desarrollo de la profesión puede contribuir, a nivel latinoamericano, a mejorar nuestra identidad profesional, entender la situación actual y permitir proyectarnos hacia el futuro” (5).

Y un tercer trabajo revisado y relacionado a la historia de la disciplina en Chile, fue el desarrollado por Goudeau y Silva (6) en el cuál se reconstruye la historia de la Escuela de Terapia Ocupacional en la Universidad de Playa Ancha, con el propósito de construir la identidad de la escuela.

Debido a la relevancia del momento histórico de Chile, en el marco de la conmemoración de los 40 años del Golpe de Estado y los 50 años de historia de nuestra disciplina en Chile, es que este artículo es de suma relevancia para dar a conocer y difundir una mirada de la disciplina, dirigida a visibilizar cómo las condicionantes sociohistóricas y políticas producen saberes y prácticas al

interior de la Terapia Ocupacional desde su génesis hasta el fin de la dictadura militar.

Este artículo propone abordar la Historia de la Terapia Ocupacional en Chile, en el marco de un análisis genealógico (⁷). El concepto de genealogía es más que una crítica al historicismo^a, es el fundamento que establece una nueva relación entre el presente y el pasado, la historia genealógica es prueba de lo que hoy aparece como natural, es en realidad histórico y contingente.

Se pretende develar la historia de la profesión en cuanto a sus mecanismos internos de constitución y funcionamiento que permitan entender esta misma como un dispositivo^b del ejercicio del poder, que emerge en un contexto socio histórico y político que determina las lógicas internas de su reproducción. Para ello, la pregunta que se dilucidará en este artículo es ¿Cómo se relacionan las condiciones sociopolíticas e históricas y los mecanismos de producción y reproducción de la Terapia Ocupacional como dispositivo biopolítico en Chile?

ASPECTOS CONCEPTUALES

Dado que se opta por una perspectiva foucaultiana de análisis, es necesario definir el marco teórico desde el cual se sustenta esta investigación. Para ello, se describe el concepto de dispositivo aportado por Foucault y explicado por Moro y los conceptos vinculados al ejercicio del poder: Biopolítica y Gubernamentalidad, los cuales permiten comprender la relación entre las fuerzas políticas gobernantes, las condiciones sociales y la configuración de la TO en Chile.

^a En este trabajo el historicismo es considerado la ciencia de la historia, es decir, la aplicación rigurosa del método científico en la explicación de los acontecimientos pasados, desde el presente, entendiéndose de esta manera que los relatos corresponden a una secuencia del permanente desarrollo moral, intelectual y político del hombre

^b Tal y cual está planteado por Agamben, cuya idea originaria fue desarrollada por Hegel, y posteriormente por Foucault, un dispositivo es toda institución, saber o discurso que produce subjetividad y que por tanto, modela formas de vida a través de sutiles y tecnologizadas formas actuales de ejercicio del poder. Se profundizará el concepto en la medida que avanza el texto

Comenzaremos entendiendo la Terapia Ocupacional como un Dispositivo, pues Moro (7) señala tres aspectos fundamentales que constituyen este concepto. Primero, el dispositivo remite a una interacción de un conjunto heterogéneo de elementos como discursos, prácticas, normas, conceptos, leyes, instituciones, literatura, entre otros (la TO presenta su propio discurso, saber y práctica). Segundo, el dispositivo permite develar las relaciones de poder ocultas bajo la constitución de un campo del saber, es aquel espacio donde se entremezclan y cruzan los discursos cargados de verdad y los mecanismos, prácticas e instituciones de poder (la Terapia Ocupacional se inscribe sometida al poder médico). Y en tercer lugar, el dispositivo define procesos de subjetivación ligados a la constitución de un saber y al ejercicio de algunas relaciones de poder (la Terapia Ocupacional produce subjetivación en los sujetos de intervención y en los propios cuerpos de la disciplina, es decir, los terapeutas ocupacionales).

Con respecto a la Biopolítica (8), ésta es entendida como la tecnología que permite que el cuerpo se halle transido por la mecánica de lo viviente y que sirve de soporte a los procesos biológico: la proliferación, los nacimientos y la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y la longevidad, con todas las condiciones que puedan hacerlos variar.

Es la introducción de lo biológico lo que permite ejercer un dominio de la población y lograr la regularización de esta misma a través de las políticas estatales, las cuales comienzan a basarse en medidas estadísticas y, por tanto, abstractas, que invisibilizan a los sujetos, tornándose más simple la gubernamentalidad (9)

La gubernamentalidad corresponde a las técnicas de gobierno que sirven de base a la formación del Estado, establece que ésta es "la manera como se conduce la conducta de los hombres" (9). Rose (10) distingue la gubernamentalidad liberal que consiste en una nueva relación entre gobierno y

conocimiento: en este ámbito se establece que el conocimiento positivista de las conductas humanas y sociales gira en torno a una serie de dispositivos destinados a la producción, circulación, acumulación y legitimación de la verdad, con el objeto de convertir en dóciles aquellos ámbitos sobre los que el gobierno debe ser ejercido. Entiende a los sujetos gobernados como partícipes en su propio gobierno; supone que los individuos asumirán libremente las decisiones para cuidar sus vidas y al mismo tiempo se instalan una serie de restricciones y normativas que se asumen por medio de nuevos discursos y promesas. Existe la gubernamentalidad neoliberal ⁽¹¹⁾ que reduce la libertad política a la libertad económica y sustituye al ciudadano por el labrador/consumidor. El mercado se convierte en una nueva forma de poder sustentado por el poder político y jurídico, se legitima la economía como eje conductor y constructor del modo de vida, y lo político y jurídico el sostén necesario para que sea posible. De esta forma el Estado no es destruido por el libre mercado y la economía, en la medida en que se ajuste y se acomode para que las reglas del mercado sean posibles y efectivas.

Por tanto, la biopolítica se constituye como una tecnología del gobierno de las poblaciones, como una expresión de la gubernamentalidad, cuando el interés de los gobiernos recae sobre la Higiene Social, es decir, sobre la preocupación de una técnica general sobre la salud, cuyo objeto es el bienestar de la sociedad. Para ello, se hace necesario la generación y aplicación de un saber médico administrativo funcional a la administración del Estado, identificando y controlando los elementos asociados a la salud colectiva, a la salud de las poblaciones como la locura, las tasas de mortalidad y natalidad, las enfermedades más prevalentes y más costosas, las enfermedades más discapacitantes para el individuo, la familia y la sociedad. Así como todos aquellos aspectos que puedan significar un riesgo al orden social, cuya estabilidad conduce al progreso; la idea es mantener todo lo más normal posible para que los flujos de seres humanos y de bienes del mercado se desarrollen libremente y sin obstáculos. A partir de esta situación los gobiernos

deben “tomar todos los medios de protección de los individuos y las colectividades para preservar a la raza humana de todas las causas de degeneración física y moral” (12).

Foucault (9) señala que ambos ejercicios del poder, biopolítica y gubernamentalidad, van dirigidos a los individuos, a las colectividades, a las poblaciones

METODOLOGÍA

El concepto genealogía ha recibido distintas nominaciones. Para este trabajo tomaremos como referencia a Oscar Moro Abadía (7), quien analiza y reflexiona en torno a dos autores que encarnan e impregnan en sus trabajos la genealogía: Frederick Nietzsche y Michel Foucault. A continuación presentaremos algunas aproximaciones fundamentales para comprender la perspectiva genealógica:

- 1.- Para Nietzsche la genealogía se constituye en primer lugar como una mirada crítica de las verdades sobre las que se construye esta visión del mundo, al mismo tiempo la genealogía no es un ejercicio destructivo, por el contrario es una voluntad fundamental por el conocimiento, y para ello no solo es necesario destruir las verdades y creencias universales, sino que simultáneamente develar verdades feas, simples, repugnantes y no cristianas (7).
- 2.- La genealogía es actualidad, es decir, analizar y comprender a partir del presente. Es decir, que los problemas actuales tienen una historia, pero que esta no es “objetiva” y tratarlos es útil para echar a andar de nuevo la historia.
- 3.- La genealogía es una pregunta por el origen, es un ejercicio histórico, sin embargo, a diferencia de los relatos historiográficos positivistas, la genealogía se pregunta por el valor de los valores, un ejemplo de aquello es lo planteado por Nietzsche quien señala que el valor de la verdad

debe ser puesto entredicho alguna vez, y para ello la genealogía como perspectiva^c sería una vía para ello.

Para realizar esta construcción es necesario que se analice la Terapia Ocupacional desde las distintas dimensiones que permitirán develar su genealogía, las que se describen a continuación:

- A) La Procedencia: la genealogía se opone a la búsqueda del origen “la búsqueda de la procedencia no funda, al contrario: remueve aquello que se percibía inmóvil, fragmenta lo que se pensaba unido; muestra la heterogeneidad de aquello que se imaginaba conforme a sí mismo” (13). La procedencia se inscribe en los cuerpos de los sujetos.

Por ende, se indagará sobre la procedencia de la Terapia Ocupacional en Chile, develando las relaciones de conocimiento que se encuentran enterradas y removiendo lo que se considera la esencia de la profesión, que no es más que una construcción ligada a condiciones socio-históricas.

- B) La Emergencia: entendida como una lucha de fuerzas, aparece como el inicio del conflicto, del juego de dominación, encontrándose inscrita en el espacio. Foucault (13) explica en este encuentro de fuerzas el gran juego de la historia, es quién se amparará de las reglas, quién ocupará la plaza de aquellos que las utilizan, quién se disfrazará para pervertirlas, utilizarlas a contrapelo, y utilizarlas contra aquellos que las habían impuesto; quién, introduciéndose en el complejo aparato, lo hará funcionar de tal modo que los dominadores se encontrarán dominados por sus propias reglas.

^c Para este trabajo es fundamental explicar que la genealogía será considerada una perspectiva, en tanto es un sostén teórico para fundamentar este estudio, así como también es una “metodología” que nos permitirá efectivamente deconstruir la historia y el fundamento de la terapia ocupacional como dispositivo biopolítico en Chile

Se analizarán las fuerzas que configuran la emergencia del dispositivo de Terapia Ocupacional en Chile y los mecanismos de los poderes disciplinantes y biopolíticos que modelan al interior del dispositivo para que se exteriorice en determinadas prácticas y enunciados.

- C) Las Fuerzas Políticas: una visión genealógica requiere detenimiento en las influencias políticas que han permitido la instalación y permanencia de un determinado dispositivo. Van estrechamente entrelazadas con las fuerzas generadas al interior del dispositivo, produciendo continuidades y discontinuidades dentro del mismo, que han sido relegadas al olvido o explicadas en un continuum histórico que carece de contexto político. Se describirá cómo estas fuerzas políticas han modelado e impactado en la inscripción de la terapia Ocupacional, y cómo se refleja el contexto sociopolítico chileno, incluso en la formación de modalidades discursivas del dispositivo.
- D) Subjetivación de los cuerpos: un dispositivo produce subjetividad; como estrategia Biopolítica, la TO produce cuerpos funcionales al entramado capitalista.

Se realiza un análisis de discurso desde una perspectiva foucaultiana. Según Foucault (¹⁴) en los discursos se encuentra implícita la formación de modalidades discursivas, ya que son conformados a partir de instituciones que los emiten. Se considera a la Terapia Ocupacional como institución, por tanto, conocer y analizar sus discursos corresponde a un acceso primordial para la develación de la genealogía de la disciplina.

Se elaboró una entrevista semiestructurada que permita conocer por medio del discurso de los profesionales las conceptualizaciones presentes en torno a las fuerzas políticas y los significados de éstos en torno al lugar que ocupaba la Terapia Ocupacional en esta dinámica. La entrevista está diseñada para

conocer la visión y la relación que establecen los entrevistados entre la situación social, política, económica del país y la Terapia Ocupacional en Chile.

Las fuentes primarias de información fueron 5 Terapeutas Ocupacionales. El perfil de los profesionales comprendió los siguientes criterios: haber egresado de la carrera dentro de los periodos señalados (1963 y 1989), haber ejercido o estar ejerciendo la profesión por al menos 10 años, en cualquiera de los campos de acción en los cuáles interviene la Terapia Ocupacional, extendiéndose inclusive al ámbito académico.

Los entrevistados se categorizaron por año de egreso, para la presentación de este artículo, de la siguiente forma: Entrevistado 1: 1966, Entrevistado 2: 1974, Entrevistado 3: 1976, Entrevistado 4: 1982, Entrevistado 5: 1989

Las fuentes secundarias de análisis fueron documentos y archivos de orden nacional de la profesión disponible, entre los que podemos señalar: Primer decreto de la formación académica (1966), Cartas de la primera directora de carrera (1971), Primer plan de estudio (1966), Manuscritos de las clases de Terapia Ocupacional aportados voluntariamente por los entrevistados. (1970, 1971, 1973)

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Genealogía de la Terapia Ocupacional: La historia en el marco de la Biopolítica

A partir de uno de los procesos característicos del siglo XX, la medicalización de la sociedad, se transforma la discapacidad en un problema de la medicina ⁽¹⁵⁾. En los países industrializados, luego de la Segunda Guerra Mundial y su grave impacto en la economía, se demuestra que mediante la rehabilitación, un importante sector improductivo de la población puede convertirse en una fuerza

productiva funcional a los objetivos capitalistas. Este nuevo saber que emerge de la Medicina, posibilita que los hombres que habían regresado a su país con la guerra inscrita en sus cuerpos, puedan recuperarse como fuerza laboral. El modo de producción característico de este periodo histórico lo constituye el Fordismo, el cual concibe al ser humano como cuerpo-máquina que se inserta en la fábrica para producir; por tanto quien es rehabilitado resulta igualmente útil a esta cadena. Para conceptualizar el fordismo se consideran los planteamientos de Perez (¹⁶) quien lo define como una forma de organización de la producción del trabajo entre 1930 y 1980, tanto en los países socialistas como en los países capitalistas desarrollados, asociada al Estado de bienestar. La cadena de montaje fordista está constantemente en movimiento, por lo que los trabajadores deben adaptarse obligadamente a su ritmo o exponerse a precipitar fallas en el producto. Ni capataces ni coordinadores ordenan el trabajo, sino la máquina misma, y el trabajador resulta más que nunca un engranaje, una pieza más, en una maquinaria que lo excede completamente, y que exige de él acciones abstractas, elementales, repetitivas, articuladas de manera mecánica.

En este contexto, se fundan numerosas Escuelas de Terapia Ocupacional en los países industrializados, concentrando el mayor número en Estados Unidos e Inglaterra.

Chile no es la excepción; frente a la gran epidemia de poliomeilitis de los años cincuenta, tras la gran cantidad de niños con secuelas de esta enfermedad, se crea una primera organización de pro ayuda del niño lisiado. En ese entonces, se identifica esta situación, probablemente, como un problema político y económico, pues un grupo importante sería dependiente del Estado durante toda su vida.

En el año 1958, en consecuencia, se envía a María Cristina Ríos para formarse en Argentina como Terapeuta Ocupacional, desde esta organización. Y se

trazan los primeros lineamientos de un Servicio de Terapia Ocupacional, por la Sociedad Chilena de Rehabilitación. Esta preestablece que la profesión debía contar con tres áreas fundamentales: funcional, pre-vocacional y recreacional, orientadas a que los pacientes se mantuvieran ocupados la mayor parte del tiempo y readquirieran un uso funcional, principalmente de sus extremidades superiores. ⁽¹⁷⁾

Se puede desprender de esta preconcepción del dispositivo, la necesidad de materializar en un saber específico, el desempeño de un rol disciplinario de las personas con discapacidad, para su transformación en fuerza laboral, a través de lo que Foucault ⁽¹⁸⁾ llamaría el control de la actividad y la composición de fuerzas.

Estas discusiones en la Sociedad Chilena de Rehabilitación, - en conjunto con el interés de actores específicos como el médico Livio Paolinelli, quien conoció la profesión en el extranjero, y participó activamente en la instalación y continuidad del dispositivo Terapia Ocupacional - responden a un trasfondo sociopolítico y económico. Un Estado, desde un punto de vista biopolítico, tiene el poder de hacer vivir, de tal forma, que es éste quien debe generar estrategias que permitan el control de cada individuo que conforma una población, un poder orientado al hombre-especie, controlando estadísticamente todos los procesos de la vida, la natalidad, la fecundidad, endemias, entre estas últimas la discapacidad ⁽¹⁵⁾; esto precipita la instalación del dispositivo Terapia Ocupacional que mostraba evidencias en países industrializados que a través de sus prácticas genera fuerza de trabajo con el fin de optimizar el crecimiento económico a través de la industrialización en nuestro país. En este proceso, cada individuo, tanto en una dimensión singular así como miembro de una población, debía ocupar un lugar en la cadena de producción.

Comprendiendo que la disciplina está fuertemente influenciada por la medicina y la industrialización, en el sentido que la función de la disciplina aporta a la

producción económica por parte de recuperación de los sujetos de intervención: la TO se establece como el espacio y lugar idóneo para integrar ambos saberes y prácticas. Por tanto, ambas son consideradas como elementales en la procedencia de la disciplina.

La procedencia en Chile: la medicina y la economía

Se ha identificado la procedencia de la profesión en Chile en el año 1963, como un dispositivo biopolítico que opera desde una díada de saber: lo médico e industrial. La profesión procede por una parte, de un saber médico localizado en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, que constituye su perspectiva biológica, mecanicista y patologizada del ser humano. Un saber del análisis biomédico y biomecánico que permite el desarrollo de una práctica específica orientada a la rehabilitación de sujetos, analizando cuidadosamente cada uno de los movimientos que constituyen una actividad para la composición de la cadena fordista de producción, devolviendo la fuerza de trabajo de la población en situación de discapacidad.

Y por otra parte, se explicita la necesidad de que este embrión de la Medicina, se formara en el saber Industrial, como eslabón esencial para el saber hacer, impregnándose de conocimientos de corte y confección, telar, marroquinería y carpintería, entre otros; el saber médico no es suficiente si no se tiene el conocimiento de las maquinarias industriales y de la actividad específica: sólo a través de la articulación de los saberes médico e industrial se puede asegurar el adecuado engranaje del cuerpo-máquina en la cadena fordista, optimizando con el proceso de rehabilitación, el desempeño de un rol específico y productivo, acorde a las habilidades logradas.

El reflejo de esta integración de saber médico e industrial que constituye la disciplina en cuanto a su saber y práctica, tiene su nominación en el instrumento de intervención: la actividad terapéutica. Esta contiene el saber industrial, en cuanto la *actividad* es comprendida como una artesanía o una

manualidad que puede ser pensada como un oficio en el marco de la cadena de producción, y es *terapéutica* cuando se entiende que el argumento que sustenta este propósito recupera, reestablece o rehabilita una función corporal o mental alterada.

El dispositivo actuará disciplinando los cuerpos, normalizando conductas, imponiendo rutinas y organizaciones temporales del acto, por tanto modela al sujeto a través de sus características de constitución que se explican a continuación.

La emergencia de la Terapia Ocupacional

La emergencia en la genealogía se entiende como el encuentro entre fuerzas opuestas que luchan por apropiarse de la realidad. Se desprende que la TO, en su conformación académica de procedencia, está constituido por un saber eminentemente técnico, orientado a un saber hacer; los contenidos abarcaban principalmente categorizaciones y clasificaciones médicas y numerosas horas del estudio de técnicas de telar, carpintería, confección de vestuario, entre otros. Por tanto, carece de sustento epistemológico propio que explique y de base a su intervención especializada; sin embargo, como reflejo de un momento político específico, logra reflexionar y cuestionar sus escasos fundamentos, realizando cambios muy fundamentales para su desarrollo.

En el año 1972, luego de nueve años de instalación del dispositivo disciplinar en Chile, y en el desarrollo de la Unidad Popular del gobierno de Salvador Allende, aparece un primer punto de inflexión que se materializa en una propuesta sistematizada.

La directora y profesora de la Escuela de Terapia Ocupacional, Brígida Flores, presenta una modificación del plan de estudios de la profesión al Rector de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

Por primera vez, tras la Primera Convención de Terapeutas Ocupacionales de Chile convocada principalmente por el Centro de Alumnos, se discute sobre la insuficiente formación, la necesidad de aprender de otras disciplinas como la antropología y la psicología social, y de desarrollar competencias para intervenir en la comunidad. Se cuestiona explícitamente esta suerte de instalación de la disciplina desde los países del norte, exigiendo que el nuevo plan de estudios responda a las necesidades locales y no solo reproduzca las lógicas de países desarrollados en los cuales la Terapia Ocupacional tenía un mayor tiempo de desarrollo.

Esta necesidad de reflexionar y modificar la formación profesional emerge en el ejercicio de la práctica de la disciplina, es en ese espacio y lugar donde se encuentran las fuerzas opuestas:

- 1.- la concepción emergente de *persona* de la disciplina con la concepción de *individuo* del saber médico
- 2.- el reconocimiento del propio saber del cuerpo del dispositivo con la necesidad de contar con legitimidad científica en el hacer
- 3.- el mandato a resolver problemas de salud en el contexto institucional con la emergencia de responder a problemas de salud desde una mirada social o comunitaria, entre otras fuerzas opuestas.

Estos puntos constituyen la emergencia de una fractura en la historia de la Terapia Ocupacional, ya que, por primera vez, se deja en evidencia el trasfondo político que gobierna la Terapia Ocupacional como dispositivo de control y regulación de la vida. Esta fractura, al menos en su manifestación histórica, responde a los cuestionamientos generales de una sociedad que, en la década de los 70, se polariza y expresa en la constitución de una disputa discursiva entre dos formas de comprender políticamente lo cotidiano.

Fuerzas Políticas en la Terapia Ocupacional en Chile

En esta época histórica de la Unidad Popular, se observa un Estado cuyo modo de ejercicio biopolítico se basa en la mayor participación, sustentada en la igualdad de los gobernados, donde se despliega una comprensión más amplia del ser humano, desarrollando líneas teóricas como la medicina social, con valores centrados en la dignidad del sujeto y la cooperatividad, las luchas sociales permiten la emancipación latinoamericana de algunas naciones. Por tanto, evidentemente esto se introyecta en el dispositivo Terapia Ocupacional produciendo cuestionamientos en su interior.

Esta capacidad de crítica y participación activa incluso de los estudiantes, queda abruptamente interrumpida y reprimida tras la instalación de la dictadura con sus brutales y represivos mecanismos.

Para los Terapeutas Ocupacionales, la manera de resolver los asuntos que provocan contradicciones conceptuales, identitarias y gremiales deben ser abordados y resueltos en el plano de lo académico. En el año 1973, mientras se aprobaba el cambio al nuevo plan de estudios que incorporaba un semestre más, conformando tres años y medio de estudios, el dispositivo se ve atravesado por violentos fenómenos políticos a partir del Golpe de Estado. La época del gobierno socialista y democrático de Salvador Allende llegaba fatídicamente a su término y con ello se avecinaban los años más oscuros de la historia de Chile.

En ese momento la profesión se ve obligada a ensimismarse y a detener toda producción teórica que la vinculara con lo social. El impacto de la dictadura militar trasminó el dispositivo; a diferencia de otras disciplinas que también debieron cerrarse durante este periodo, la Terapia Ocupacional llevaba muy poco tiempo de desarrollo. Efectivamente, justo en el momento cuando intenta avanzar epistemológicamente, ve detenida violentamente esta posibilidad y

debe quedarse en el subterráneo^d, silenciada y paralizada, con estudiantes y profesionales perseguidos, detenidos y torturados, otros exiliados o retirados del país por motivos políticos.

En el ejercicio diario de la disciplina se vieron coartadas las posibilidades de la libre discusión, de la activación comunitaria o de desarrollo político estudiantil. Incluso se ve cercenada la posibilidad de desarrollar una epistemología distinta, que habría posicionado a la Terapia Ocupacional en un sitio diferente del médico: en ese intento por marcar diferencias en el saber de la profesión, durante la dictadura, se subyuga al saber-poder médico, pues incluso el ejercicio simbólico de oponerse a lo establecido o generar alguna inflexión en el dispositivo médico no era siquiera posible de ser pensada ni mucho menos explicitada.

En consecuencia, el terapeuta queda encapsulado en una matriz positivista, la cual será caracterizada por la anulación del sujeto, tanto el sujeto TO como el sujeto de intervención, anulados en cuanto a su subjetividad misma, ya que para el positivismo la objetividad científica implica que los sujetos no sean reconocidos, son invisibilizados al servicio de la razón instrumental y la técnica para establecer la verdad en el saber y el hacer de la disciplina. Esto es considerado así, ya que para el positivismo como señala Jorge Larraín "los juicios de valor y las afirmaciones normativas (emitidas por los sujetos) no son ciencias porque no hay una base empírica para probar su validez" (19).

El positivismo es el argumento perfecto para la transformación de las disciplinas como instrumentos del ejercicio de la biopolítica, ya que al ser aplicado en los sujetos implicaba cosificarlos, en el sentido de quedar a disposición de las

^d Hasta el día de hoy, es posible encontrar en algunos Hospitales, que el Servicio de Terapia Ocupacional permanece en el subterráneo del edificio, como fue instalado desde su procedencia. De alguna manera, la profesión siempre ha estado conminada al silencio. La manifestación postmoderna de esta marginación institucional es que la disciplina se ha incorporado a políticas públicas donde la acción interventiva es pensada para el dispositivo alejado de la infraestructura y lo institucional, como estrategias RBC, CCR Rurales, programas de personas en situación de calle.

ciencias para producir saber y conocimiento. De esta forma la terapia ocupacional debió desconocer su retórica discursiva de rescate del sujeto, ya que en el campo del saber médico la legitimidad estaría determinada por la capacidad de demostrar los postulados empíricamente, por tanto la consideración de la subjetividad solo queda en los prejuicios que obstruyen la ciencia de las ideas.

Los efectos producidos fueron tanto a nivel epistémico, político e histórico. En el plano *epistémico*, implicó una formulación y búsqueda permanente con marcos de referencia teóricos pertenecientes a otras disciplinas, como la medicina, la psicología, de "probada" legitimidad científica, argumentar el hacer de la terapia ocupacional, dejando de lado lo ontológico y epistémico de la profesión y centrándose en lo operativo e instrumental de sus acciones que puedan probar su veracidad. Por tanto el método, las estrategias y las técnicas de intervención son la principal forma de saber que impera en la disciplina.

La implicancia al interior del dispositivo fue relegar el saber práctico propio de la disciplina, entendido éste como el hacer, el cuál queda atrapado por el saber teórico, científico, se deslegitima el saber práctico y la expresión de la subjetividad al desarrollar una actividad terapéutica, ya que no está en la categoría de conocimiento científico. Solo se reconocen los argumentos al realizar el análisis de la actividad que se encuentra en las funciones corporales y mentales de los individuos, y su utilidad a las relaciones de producción en la ejecución de estas mismas.

Desde el punto de vista *político*, en este plano la Terapia Ocupacional se ve obligada a optar por una actitud neutral, apolítica donde prima sólo la validación científica y se ensimisma buscando la legitimación en las ciencias biomédicas. Estas ciencias están fundadas en la neutralidad del sujeto interventor e intervenido, se entienden que la expresión de cualquiera de estas subjetividades obstruye la posibilidad de conocer, por ende de intervenir

científicamente. Por tanto, se comprende que si se reconoce la disciplina como un sujeto político implica que hay una posición, siempre existirá un efecto deseado por parte de este sujeto y en este contexto del saber eso es ilegítimo, solo importan los hechos verificables, no las ideologías o posiciones personales.

El mismo dispositivo naturaliza^e la producción de Terapeutas Ocupacionales deshistorizados^f durante estos y los años venideros, no logrando identificar las razones políticas que se encuentran de telón de fondo de toda su relación con el saber, las prácticas, los discursos, la identidad y las contradicciones propias de la disciplina. Los cuerpos del dispositivo reiteradamente interpelan al mismo por la falta de identidad, de legitimidad científica, de posicionamiento profesional, por la falta de tener un propio saber consolidado. Sin embargo, en este discurso, está inscrito el efecto del positivismo, el modo de vida capitalista y el ejercicio del poder biopolítico de los gobiernos en los cuales se han producido la disciplina.

La historia de la disciplina está fuertemente influenciada por el marco socio histórico y político del país. Previo a la dictadura militar, el ejercicio biopolítico de la disciplina fue comprendido como el rescate del sujeto y la necesidad de aportar al gobierno de sí mismo en un marco social de solidaridad, respeto, tolerancia a la diversidad y bien común. Sin embargo, políticamente a partir del año 73, en un estado de características represivas se generaron subjetividades marcadas por el miedo, la desconfianza, el desarrollo de la individualidad por sobre la colectividad, la competitividad, la disminución de soporte social, la percepción de soledad, el silenciamiento ideológico.

En resumen se configuran sujetos despolitizados y deshistorizados, ya que a partir de ese momento lo ontológico del modo de vida sería la capacidad del

^e Este concepto se usa en el sentido positivista de los hechos están ahí antes de la disciplina, que esa condición ya está preestablecida y es inmodificable, solo debe ser aceptada.

^f En el sentido genealógico de que en la historia del dispositivo se encuentra su propio saber, prácticas discursos, identidades, contradicciones que la hacen posible.

sistema social de contar con sujetos consumidores/labradores que en la medida de que su fuerza productiva genere su propio bienestar se lograría una sociedad desarrollada.

Sería incompleto establecer solo una relación de la disciplina con lo político y epistémico dejando de lado el ámbito económico, que como hemos señalado al comienzo de este capítulo es el eje invisibilizado de la configuración epistémica y sociohistórica de la misma.

El neoliberalismo como modelo económico determinante y su relación con lo epistémico y político

El neoliberalismo implicó una apertura a la inversión privada, el rol del Estado se reduce en la regulación y participación de la economía. El gasto público en una primera instancia se retrae fuertemente especialmente en lo relacionado a las políticas sociales, *lo social* se posterga para lograr la estabilidad económica nacional. Esto afecta profundamente la disciplina, ya que se pierde el respaldo del estado en cuanto a la instalación en el sistema público de la Terapia Ocupacional, se comienzan a cerrar cargos y no se abren mas cargos, se privatiza la salud, por tanto las prestaciones entregadas en este ámbito debían tener una relación equilibrada entre costo – efectividad, es decir, la terapia ocupacional es puesta en jaque por lo largo de sus intervenciones y lo lento de los resultados esperados. Sin embargo, por otro lado, se abre con más fuerza un nuevo espacio de práctica como son las mutuales de carácter privado, pero tremendamente necesario para revitalizar la economía recuperando la fuerza de trabajo de los accidentados.

El neoliberalismo considerada por sus defensores como el rescate económico de una crisis del capitalismo, se materializa en la Terapia Ocupacional modificándola, refundándola en sus prácticas y saberes que la sustentan, ya que se debe dar respuesta a las nuevas necesidades de la sociedad. Entonces en esta nueva época histórica de Chile, importa abordar a los sujetos desde

otras perspectivas, ampliar nuestra visión de ser humano, que como podría interpretar Foucault, estos cambios de pseudo-humanización de las prácticas profesionales continúan siendo estrategias y tecnologías para ejercer el dominio, el control social y la conformación de cuerpos-subjetividades dóciles.

La rigurosidad y mayor tecnicismo dado principalmente por el Modelo de Ocupación Humana, se puede entender como un saber que se valida a través de la creación de instrumentos de evaluación, perfeccionando las calidades de Examen de la terapia ocupacional, en la posibilidad de realizar análisis de los sujetos a través del escrutinio experto que clasifica y categoriza a los sujetos de atención, con el propósito de profundizar en el desarrollo de habilidades y de un saber más específico en esas áreas: en este nuevo modelo económico y con características postfordistas⁹ en sus modos de producción, requiere de sujetos con múltiples habilidades de motricidad fina o habilidades comunicacionales, pues los trabajos se diversifican y ya no sólo está la fábrica. La preocupación por la subjetividad de los trabajadores no tiene otro sentido que aumentar los índices de productividad, no son funcionales los trabajadores estresados o enfermos. El continuum disciplinario adquiere múltiples formas, y el terapeuta debe adaptarse y desarrollar tecnología acorde a los tiempos. Por tanto, diversifica su quehacer, en funciones como la ergonomía, en labores de prevención de enfermedades profesionales que pongan en riesgo la productividad de una empresa.

⁹ Para conceptualizar el postfordismo acudiremos a lo planteado por Pérez (15), donde describe las características generales de esta forma de organización del trabajo que surge como respuesta a la crisis del fordismo. El autor plantea que la mejor manera de acercarse al sistema productivo y cultural post fordista es considerando el cambio en la lógica global: de la producción en serie a la producción en red, de la dominación homogeneizadora al tratamiento diferenciado y diferenciador, de la dominación puramente vertical a una mezcla de verticalismo e interactividad.

Plantea dos características fundamentales y diferenciadoras; primeras, se segmentan las grandes cadenas de producción en serie en pequeñas unidades productivas organizadas en red. Dentro de esta red cada módulo actúa como cliente de los que lo siguen y a su vez demanda partes y piezas de los que lo anteceden. Segundo, se ordena la producción según la demanda (y no por la oferta, como en el fordismo). Esto significa que la red sólo se activa si hay realmente demanda de productos.

Procesos de Subjetivación en Terapia Ocupacional, la relación terapéutica

Para esto nos referiremos a lo que señala Foucault en torno a lo que es necesario para lograr la función subjetivante de los dispositivos disciplinares: "es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado" (6). El efecto de docilidad en terapia ocupacional ocurre en el entendido que dentro de las conceptualizaciones usadas en los discursos para comprender la intervención de la disciplina se esconden, se ocultan el ejercicio concreto y material del Biopoder.

Cuando en TO se menciona la horizontalidad de la relación terapéutica, la importancia del sujeto, de conocer las motivaciones, intereses, la biografía de los sujetos, la familia, etc. Es una estrategia de docilidad para conocer a ese sujeto, la generación del vínculo es un fundamento tanto conceptual como relacional, es la herramienta por excelencia para permitir la exteriorización de la subjetividad del otro, para aprender sobre ese otro, ya que la relación terapéutica en su esencia es un proceso de enseñanza – aprendizaje, enseñar una actividad y aprender del sujeto para modificar la actividad, modificar los tiempos de ejecución, modificar las herramientas que se emplean, las exigencias propias de la actividad y aquellos elementos ambientales que la puedan obstaculizar, de tal forma que el objetivo de generar sujetos funcionales se logre de una u otra forma.

Este objetivo de docilidad se logra a través del tiempo, de la relación que se establece en la cooperación mutua, el Terapeuta Ocupacional aprende a hacer terapia ocupacional observando, tocando, guiando, enseñando en el marco del respeto, la cordialidad, la amabilidad. Frente a esas cualidades de relacionarse del profesional ¿que sujeto podría oponer resistencia a una intervención terapéutica?

En el hecho de verificar, de reforzar, de corregir y colaborar con otro, van desarrollándose elementos de la subjetividad del otro como la autoestima, el reconocimiento de las propias habilidades, esta situación va produciendo sujetos más competentes, útiles, esto provoca apertura del otro, obediencia, cooperación y docilidad. Esto podría confundirse con una revalidación, reconocimiento del sujeto de atención, sin embargo, es una estrategia sutil, para aumentar la fuerza de los sujetos de atención en términos económicos de utilidad al sistema, por medio del aprendizaje de nuevas herramientas personales necesarias para la vida laboral y la recuperación del estado de salud físico y mental.

Lo anterior solo sería posible en la medida que los cuerpos del dispositivo tuviesen la convicción tanto conceptual de la importancia del sujeto en el sistema social – laboral, como de las habilidades necesarias para llevar a cabo esta estrategia, por tanto, el disciplinamiento recibido en la formación profesional implicaba desarrollar habilidades como la creatividad, tener habilidades manuales, ser empáticos, ser cariñosos, habilidades lingüísticas, en otras ocasiones ser directivo

Por otro lado, estas habilidades se reforzaban con la adquisición de un conocimiento sobre la naturaleza biológica de los individuos desde una perspectiva biomédica, a través de una anatomización de los sujetos, de una comprensión exhaustiva de los cuerpos en sus estados anormales y los caminos necesarios para transformarlos en cuerpos y mentes normales.

Los terapeutas ocupacionales eran sumergidos en su formación profesional en asignaturas como anatomía, biología, fisiología, psiquiatría, neurología, además de ser entrenados en oficios y manualidades que pudiesen conjugar en el momento de la intervención un dominio y control total de la actividad terapéutica como instrumento de subjetivación en el dispositivo

Este análisis corresponde a la materialización del micro poder sobre los cuerpos, en el ejercicio uno a uno. Estas situaciones tienen su marco de posibilidad en relaciones de poder mucho más amplias que son la reproducción de un contexto político de fondo: una serie de relaciones histórico-políticas que atraviesan y modelan el dispositivo.

CONCLUSIONES

A través de un ejercicio genealógico es posible develar elementos que han producido la construcción e instalación de la Terapia Ocupacional al modo de un dispositivo del poder en Chile. El saber y práctica institucional de la profesión modela a quienes estudian, ejercen y dialogan con ella. Pero al mismo tiempo, estos saberes y prácticas son determinados por factores sociales, políticos y económicos que la configuran. El dispositivo Terapia Ocupacional se constituye en un aparato que ha sido instaurado como manifestación tanto del Biopoder como de la Biopolítica.

¿Cómo se relacionan las condiciones sociopolíticas e históricas y los mecanismos de producción y reproducción de la Terapia Ocupacional como dispositivo biopolítico en Chile?. La aproximación genealógica indica que el aspecto relevante de la historia de la disciplina, en cuanto a su relación con los aspectos sociohistóricos y políticos en los cuales se desarrolla, está fuertemente influenciado por el modelo económico que sustenta los gobiernos en los cuáles se establece la Terapia Ocupacional en Chile.

Cuando hablamos del ámbito económico no lo planteamos como el único aspecto relevante de la estructura social que influencia la disciplina, sino que es el ámbito invisibilizado en los fundamentos de la disciplina, que como tal, permite comprender la relación del saber y la práctica disciplinar con las condiciones sociopolíticas e históricas de Chile. La Terapia Ocupacional se

instala como un dispositivo disciplinario, que ejerce control en el sujeto, y éste ejercicio del poder se comprende constituido por características: celulares, orgánicas, genéticas y combinatorias (¹⁸).

Con respecto a su característica celular, se identifican aspectos esenciales como la distribución de los espacios, destacándose la importancia de que el terapeuta tuviese la posibilidad de vigilancia de cada uno de los cuerpos distribuidos en el servicio, definiendo un cuadro similar a la fábrica, a través de la organización de las maquinarias en fila, la determinación de los materiales y el control de la actividad.

Es orgánica ya que la utilización exhaustiva del tiempo permite el control de los cuerpos mediante la productividad de gran parte del día, la articulación cuerpo-objeto con la rigurosidad en el empleo de herramientas, el terapeuta prescribe actividades pre-industriales como tratamiento a las necesidades orgánicas del cuerpo-máquina.

Es genética, en la medida que requiere de un cierto periodo de acumulación de tiempo en los cuerpos, ejemplificado en los largos procesos de rehabilitación, requiriendo la graduación de la complejidad de las series de ejercicios.

Y por último, es combinatoria en la composición de fuerzas, aplicadas a la descomposición biomecánica y funcional del cuerpo, observables en los estudios de la actividad y las características de los cuerpos, para realizar procesos específicos de colocación laboral.

El sujeto funcional y biomecánicamente rehabilitado, lo está en si mismo, sólo cuando se relaciona con los objetos y efectivamente se inserta en una cadena fordista de producción: la Terapia Ocupacional se constituye en el puente entre el Hospital y la Fábrica del continuum disciplinario propuesto por Foucault.

Luego de treinta y nueve años de la abrupta interrupción, ¿será posible hoy por hoy pensar en una Terapia Ocupacional diferente en nuestro país, una que no desconozca su historia y las posibles interpretaciones de ella?, ¿será posible refundar una Terapia Ocupacional que se cuestione así misma sobre sus prácticas, sus saberes, sus concepciones del sujeto de atención y los mecanismos que ha usado para resolver sus contradicciones internas constitutivas de sí misma?, ¿será posible una Terapia Ocupacional que construya sus propios saberes en Chile, vinculados con nuestra propia realidad política, económica y social?

Aportes para un futuro posible

Desde la posición genealógica, la disciplina ha contribuido al control social, disciplinamiento y ejercicio del poder, este artículo permite reflexionar el cómo desarrollar prácticas, saberes o discursos que permitan debatir y poner en juego la posibilidad de que nuestra profesión contribuya como dispositivo a generar cambios sociales, de empoderamiento de los sujetos de intervención. Que en lugar de perpetuarse como un puente entre el hospital y la fábrica del continuum disciplinario, su transformación en algún momento permita a la contribución de espacios de aceptación de la diversidad en vez de la normalización de cuerpos y subjetividades, de empoderamiento de los grupos víctimas del apartheid ocupacional en vez del disciplinamiento y control de sus vidas

Esta transformación a nuestro entender sólo es posible mediante el conocimiento claro de la historia y sus posibles interpretaciones críticas. Sólo así, al contemplarnos tal cual hemos sido y tal cual somos, es posible reflexionar y debatir en torno a la praxis profesional y sus posibilidades por venir.

En tal sentido, es fundamental rescatar prácticas históricas vinculadas al trabajo en poblaciones o comunidades a partir de los años 70, y los trabajos en

Derechos Humanos desde el año 1987, aún en dictadura, en las ONG CINTRAS y FASIC.

Otro ámbito para considerar a partir de este trabajo, es el ámbito gremial, la comprensión de lo colectivo en el cuerpo disciplinar, en el sujeto TO. Esto resulta fundamental para comprender y desarrollar la naturaleza política de nuestra disciplina.

En resumen, la transformación interpela a una revisión interna, a un intervenir a sí mismo, el dispositivo disciplinar debe comenzar a debatir, tensionar, discutir sobre sus prácticas, epistemes, naturaleza política, y al interior de ella, generar una transformación que permita estar preparado, fortalecido y consolidado para resistir, deambular, problematizar las condiciones sociales en las cuáles se desarrolla

Bibliografía

1. Galheigo S. Terapia Ocupacional en el ámbito social. En F. Kronenberg, S. Simó y N. Pollard. Terapia Ocupacional Sin Fronteras: Aprendiendo del espíritu de supervivientes. 1^{ra} Ed. Buenos Aires: Médica Panamericana; 2007. página 85 – 97.
2. Barros D, Garcez M, Esquerdo R. Terapia ocupacional en el ámbito social: aclarando conceptos e ideas. En F. Kronenberg, S. Simó y N. Pollard. Terapia Ocupacional Sin Fronteras: Aprendiendo del espíritu de supervivientes. 1^{ra} ed. Buenos Aires: Médica Panamericana; 2007. Páginas 141 – 153
3. Galheigos S. Ocupación, cultura y sociedad, Compromiso de la Terapia Ocupacional. TOG (A Coruña) [monográfico en Internet]. Diciembre 2012 [acceso 10 de Febrero de 2013]; 5: [176-187]. Disponible en: http://www.revistatog.com/mono/nu m5/indice_mono5.htm
4. Oyarzún N, Zolezzi R, Palacios M. Hacia las prácticas comunitarias de Terapia Ocupacional, desde una mirada sociohistórica en Chile. 1^{era} ed. Santiago. Académica Española; 2012.
5. Gómez S, Imperatore E. Desarrollo de la Terapia Ocupacional en Latinoamérica. Rev Chil Ter Ocup [revista en Internet]. 2010 [consultado el 15 de Julio 2012]; (10): 123 – 135. Disponible en <http://www.revistaterapiaocupacional.uchile.cl/index.php/RTO/article/viewFile/10566/10644>
6. Goudeau D, Silva L. La formación de Terapeutas Ocupacionales en la Universidad de Playa Ancha: ecos del pasado reciente. Rev Chil Ter Ocup [revista en Internet]. 2010 [consultado el 15 de Julio 2012]; (10): 111 – 121. Disponible en <http://www.revistaterapiaocupacional.uchile.cl/index.php/RTO/article/viewFile/10565/10643>
7. Moro O. La perspectiva genealógica de la historia; 1era edición. Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria; 2006
8. Castro R. Foucault y el cuidado de la libertad, ética para un rostro de arena. 1era edición. Santiago: LOM Ediciones; 2008
9. Foucault M. Seguridad, territorio, población. 1era edición. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; 2009.
10. Rose EN. El gobierno en las democracias liberales avanzadas: del liberalismo al neoliberalismo. Rev Archip: cuadernos de crítica de la cultura, 1997; (29): 25-40.
11. García M. Foucault y Neoliberalismo: una lectura crítica. En V. Lemm, Michel Foucault: Neoliberalismo y biopolítica. Santiago: Ediciones Diego Portales; 2010: paginas 177 – 197
12. Murillo S. Biopolítica, ciencia y tecnología. En Cassigoli I, Sobarzo M. Biopolíticas del Sur. 1^{ra} ed. Santiago: Arcis; 2010. página 35 – 50
13. Foucault M. Nietzsche, la genealogía y la historia. Pretextos; 2000.
14. Foucault M. Nietzsche, Freud y Marx. Santiago: Espíritu Libertario; 2011
15. Foucault M. Defender la sociedad. México: FCE; 2002.
16. Pérez C. Propositiones en torno a la historia de la danza. 1^{ra} ed. Santiago: Ediciones LOM; 2008.
17. Escobar P, Sepúlveda R. Escuela de Terapia Ocupacional Universidad de Chile: Aportes para una historia posible. Santiago: Escuela de Terapia Ocupacional Universidad de Chile, formato digital. 2003
18. Foucault M. Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión. 34^{ta} ed. Buenos Aires: Siglo Veintiuno; 2005.
19. Larraín J. El concepto de ideología Vol. 3, Irracionalismo, historicismo y positivismo. Nietzsche, Mannheim y Durkheim. 1^{ra} ed. Santiago: Ediciones LOM; 2009.